



OCTUBRE 2013

N.º 48

Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

# MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

## Vivir en Dios



Avda. de Andalucía, 71  
Escalera derecha 1.º B  
23.005 Jaén  
(España)

E-mail:  
[ministridei@hotmail.com](mailto:ministridei@hotmail.com)

Página Web:  
[www.ministridei.es](http://www.ministridei.es)

Teléfonos  
923 286 689  
657 401 264

¿Qué es vivir en Dios?... Hay quienes piensan que vivir en Dios es meterse a fraile o hacerse monja, pero no es eso precisamente, pues todo cristiano debe vivir en Dios porque Dios es Vida, y la Vida que Él nos da es necesaria para que nuestra alma crezca, se santifique y llegue a vivir eternamente.

Vivir en Dios es tener el pensamiento, la voluntad y toda la atención y afecto puestos en El. Y para que esto pueda ser es necesario no tener apego a nadie ni a ninguna de las cosas del mundo. Eso no quiere decir que no se amen, pero no se deben amar hasta tal punto que desplacen a Dios de nuestra alma, porque eso sería ruindad y miseria para la misma. Las cosas del mundo deben servirnos para unirnos o servir mejor a Dios, pero nunca para desplazarlo de nuestras almas.

Lo mismo que el cuerpo procuramos tenerlo sano y con excelente salud y cuidamos los alimentos que tomamos para ello, lo mismo debemos procurar para que el alma también esté sana y preparada para la Vida Eterna. Porque el ser humano se compone de alma y de cuerpo y las dos cosas debemos tenerlas en óptimas condiciones para servir mejor a Dios y al prójimo.

Dios ha dado a la Humanidad todo lo que necesita para una vida honesta y moderada, pero a menudo los hombres desean poseerlo todo sin moderación ni discreción. Sus ansias de poseer bienes terrenales nunca se ve saciada, y esto es porque no viven en Dios y están fuera de sus leyes y fuera de su presencia. Si viviéramos en la presencia de Dios y temiésemos su mirada, no pecaríamos tan ligeramente como lo hacemos.

Vivir en Dios es amar a Dios, creer en El, proclamarlo, adorarlo, esperar todo de su bondad como Padre que es. Quien ama a Dios ama también a todas las criaturas, porque las ve como obras suyas que haya que amar. Y cuando el alma vive en Dios, Dios vive en ella comunicándole con su presencia toda clase de bienes espirituales. De ahí, que Dios debería de ser la vida de toda criatura. Quien vive en Dios, vive en la paz, en el gozo, en el amor, en la esperanza, en la fe puesto que El es el único y Sumo Bien.

BETANIA

### Sumario

Vivir en Dios .....	1
Para liberarse y sanar ....	1
Las fuerzas del mal..	2-3-4
Revelaciones de Nuestro Señor a Santa Brígida.....	4

Yo soy el Dios Todopoderoso, camina en mi presencia y sé perfecto.

(Génesis 17, 1)

### PARA LIBERARSE Y SANAR

Consejos y oraciones de liberación y de sanación.

*P. Ghislain Roy*

Frente a tanta proliferación del mal también disponemos de medios para defendernos e incluso liberarnos de sus ataques. Un tesoro de consejos de oraciones de liberación y oraciones de sanación, para uso de seglares y sacerdotes. O sea, que conviene tener el libro también en las familias y aplicarnos todos a rezar y a enterarnos de cómo hay que enfrentarnos al Maligno.

(Pedidos: Sra. Inés 666 443 006)

# Las fuerzas del Mal

## ESTADÍSTICAS PREOCUPANTES

Ante la avalancha de peticiones de fieles con influencias demoniacas, el Cardenal Rouco Varela ha nombrado el mes de mayo del presente año a ocho exorcistas para atender a los casos que necesitan ayuda en este terreno. Junto a cada uno de ellos trabaja un equipo de seglares que acompañan al sacerdote en el exorcismo u oraciones de sanación y oran con él mientras el ministro ordenado procede a hacer los ritos establecidos por la Iglesia. También se invita a personas seglares y contemplativos a que oren por esa intención sin estar presentes.

La acción del demonio ha existido desde siempre. La Humanidad ha creído siempre en la existencia de este espíritu del mal y del desorden. La Sagrada Escritura proclama la existencia del demonio, nos habla del ángel caído, que por su orgullo e insumisión se convirtió en demonio. Sí, existe el demonio, pero su existencia al fiel católico no lo debe espantar, ya que aunque es un ángel malvado, no deja de ser una criatura, y ante Dios su poder es también limitado. La influencia del demonio en las personas va en aumento, porque al no vivir una vida cristiana en conformidad con los Diez Mandamientos como centro de la misma, el demonio ha tomado terreno y su influencia está alcanzando a cantidad de cristianos, cada vez más, ocasionándoles en sus vidas toda clase de problemas y sufrimientos, llegando a deteriorar las relaciones personales con su familia y con las personas de su entorno.

El poder del demonio afecta solamente al cuerpo de las víctimas, pero no puede conseguir el alma a la que solo Dios tiene acceso directo. Sin embargo, su dominio sobre el cuerpo es *tiránico, despótico y violento*, ocasionando a la víctima padecimientos inmensos. No damos importancia a las enfermedades del espíritu, pero éstas existen y son más numerosas de lo que podamos pensar. En estos casos se suele acudir a un psiquiatra, pues parece que la persona tiene un comportamiento semejante al que tiene una persona que ha perdido el juicio. Sin embargo estos médicos sólo pueden actuar cuando hay desarreglos mentales, ya que su ciencia es totalmente

ineficaz ante enfermedades espirituales. De ahí, que las medicinas no hacen efecto alguno y el diagnóstico es desacertado; la solución sería un sacerdote y, a ser posible, exorcista.

Al vivir hoy día inmersos en una sociedad que se confiesa incrédula ante todo lo trascendente, cuando no abiertamente refractaria y opuesta, le hemos abierto las puertas de par en par al demonio. Es por lo que tenemos trabajando libremente a los demonios influenciando a las personas, ocasionándoles toda clase de tormentos y, en cantidad de casos, induciéndolas al suicidio como única salida a su angustiosa situación.

Ya Nuestro Señor se vio en su paso por esta vida con esta serie de problemas, y gracias a su poder contra los demonios, pudo ayudar a sus contemporáneos, expulsando de muchos de ellos a espíritus inmundos, devolviendo la paz a sus víctimas. Hoy día Jesús tiene el mismo poder que entonces y actúa por mediación de la Iglesia quien envía en misión a los sacerdotes, y en los casos más difíciles al sacerdote exorcista, ayudados por seglares y orantes no presentes que sanan a los influenciados por el Mal, y los devuelven a una vida normal de paz y tranquilidad.

## NO SE CREE SUFICIENTEMENTE EN EL DEMONIO Y EN SU PODER

Por su acción contra el hombre «debemos tomar al demonio muy en serio», pero sin olvidar en nuestro camino la confianza en el amor de Dios —un amor más fuerte que todo— cuya misericordia vence todo obstáculo (Card. Georges-Joseph Marie Martin Cottier, OP, teólogo de la Casa Pontificia).

Efectivamente no debemos ser tan ingenuos que vivamos como si el demonio no existiese y convirtamos así en víctimas de todas sus argucias, porque todos sabemos que él es el “padre de la mentira” (Jn 8,44), su “oficio” es engañar y tanto envidia, como mentira y odio forman parte de su naturaleza. En consecuencia, nada de lo que nos presente es verdadero ni bueno, porque toda apertura a lo demoniaco nos lleva a la ruina espiritual. Él perdió el Cielo para siempre y todo su afán es que las almas también lo pierdan; de ahí que nos presente males como si fueran bienes, y si no pedimos al Espíritu Santo el don de discernimiento para advertir lo que viene de él y rechazarlo con la gracia de Dios, caeremos fácilmente en sus artimañas.

Hay que creer en el demonio porque es una verdad de fe, pero no hay que temerle hasta el punto que nos pongamos malos cada vez que se le nombre. Debemos considerar que el demonio es un ángel caído, pero no es Dios, y que no tiene más poder que el que Dios le permita y, nunca le va a permitir el Altísimo que nos tiente por encima de nuestras fuerzas. Hay que creer que el demonio existe y que a causa del pecado original se le



dio la posibilidad de hundir a las almas y llevarlas a la perdición eterna. Ahora bien, no debemos pensar que es omnipotente, pues junto a esta puerta que se le abrió por el pecado, también el hombre en su lucha contra él puede adquirir unos méritos mayores, y mostrar a Dios un amor mucho más sacrificado que el amor beatífico que le rinden los ángeles. Se le debe temer, pero razonablemente, pues hay quienes tienen un miedo irracional al demonio. Tampoco debemos ser tan temerarios de creernos capaces de vencerle por nosotros mismos, porque él es un ser inteligentísimo y su capacidad, en todos los aspectos, está muy por encima de la naturaleza humana. No olvidemos que, aunque caído, es un ser angélico. Nuestra fuerza –a la que no recurrió Eva cuando fue tentada por la serpiente– reside en suplicar a Dios o a sus santos que acudan en nuestra ayuda.

### **PUERTAS POR LAS QUE ENTRA EL DEMONIO**

Actualmente se habla muy poco del Infierno -o casi nada- y muy poco del demonio. El Concilio de Nicea (325) nos enseña que Dios es Creador de todos los seres «visibles e invisibles». Sin embargo, en algunas parroquias evitan tocar estos temas en las catequesis para que los niños no se asusten –y los adultos no se enfaden al verse descubiertos en su loca insensatez de vivir instalados en el pecado–, pero esto es un error tremendo, porque la existencia del demonio y del Infierno o gehenna es una verdad de fe muy claramente enseñada por boca del mismo Señor en su ministerio profético (Mt 5,22.29-31; 10,28; 18,9,) y confirmado por la Tradición y el Magisterio de la Iglesia (Concilio IV de Letrán 1215), y los niños deben conocer adecuadamente todo lo que a su fe católica se refiere.

La Virgen de Fátima no dudó en mostrar a los pastorcillos (que eran niños) la visión del Infierno y el sufrimiento de los réprobos. Con tres años me hablaron del Infierno y del demonio y me ha servido mucho en mi vida espiritual para evitar lo máximo posible el pecado. Si no conocemos a los enemigos del alma difícilmente los evitaremos y los venceremos. Se ha dicho con razón que en nuestro tiempo la mayor victoria del demonio es haber conseguido que no se crea en su existencia. La mejor manera de hacerle el juego al diablo es precisamente ésta, ignorarlo, silenciar su existencia y su acción, o incluso negarlas. ¡Qué más puede desear el enemigo que pasar inadvertido, para poder actuar sin que sus víctimas conozcan siquiera su existencia y su acción!

Deben los jóvenes conocer que el demonio entra fácilmente por las puertas que se le abren con ciertos juegos o prácticas inadecuadas e impías, que cada vez están más de moda y que además promocionan los medios de comunicación. *Amarres, magia negra de brujas y quiromantes, wujia, mal de ojo, echadores de cartas y esoterismos varios, incluido el reiki* y toda la innumerable cartelera de películas y comics de vampiros: estética repugnante que ha logrado ser inoculada a los jóvenes a base de deformarles el gusto por la indoctrinación e insistencia machacona de los medios de comunicación. No vamos a entrar ahora en la explicación de cada una de estas prácticas, pero existen manuales muy intere-



santes que ponen en alerta sobre ellas. Informen los padres con autoridad y claridad a sus hijos del peligro de estos juegos, para que estén advertidos de que deben rechazarlos tan pronto como se les presenten.

Advertimos también sobre muchos tatuajes que son signos demoníacos y que pueden ser puertas por donde entren los espíritus malignos. Por su importancia hablaremos de ello en capítulo aparte.

Es peligrosísimo cuando los jóvenes o adultos deciden practicar estos juegos o ver estas películas para pasar un buen rato. Conozco varios casos que han tenido nefastas consecuencias que se prolongan durante años, pues las influencias satánicas de estas prácticas no desaparecen hasta que media la acción purificadora de los sacramentos y la oración de sanación. Ya es hora de despertar y despojar a la televisión y a otros medios de esa dictadura que ejercen en nuestros hogares, pues de esa forma somos nosotros los que le abrimos al demonio nuestra alma de PAR EN PAR.

Estas prácticas no son inofensivas, son nada menos que satánicas porque atraen a los espíritus inmundos, ocasionando en quienes las hacen toda clase de males, de los que algunos no se ven libres hasta el día de su muerte, ignorando la víctima de dónde le vienen sus padecimientos.

### **LÍBRANOS DEL MAL**

“Más líbranos del Mal”... Es una petición del Padre nuestro que nos enseñó Jesucristo. El mal en minúscula: males terrenales, enfermedades, sufrimientos, el Mal en mayúscula: el demonio, Príncipe de este mundo, y los demás espíritus inmundos; porque cuando se da la espalda a Dios, el diablo se pone en su lugar y reina a través del pecado, la mentira y toda clase de intrigas.

Siendo el Príncipe de las tinieblas, se opone continuamente a Cristo, que es la Verdad y la Luz del mundo. El que sigue al diablo anda en tinieblas y se pierde en una muerte eterna; el que sigue a Cristo tiene la luz de la Vida Eterna.

### **DOS VIRTUDES QUE ESPANTAN AL MALIGNO**

Aunque ya sabemos que cualquier virtud no la soporta el demonio, hay dos que son para él un verdadero tormento y que debemos considerar. Estas dos virtudes son *la humildad y la firmeza*.



Revelaba Nuestro Señor a Sor Benigna Consolata, que *“en el Infierno hay muchas almas vírgenes, pero humildes ninguna.”* Y es que por su soberbia el demonio se ve en el estado en que está, convertido en un demonio después de haber sido un ángel bellissimo. La humildad es algo que no soportan los espíritus malignos, de ahí el odio que tienen a la Santísima Virgen, que es la humilde por antonomasia.

La firmeza es otra virtud con la que el demonio sale mal parado, porque también ha revelado Nuestro Señor a numerosos santos que un alma firme espanta al demonio y lo hace huir despavoridamente. La firmeza produce el heroísmo y es casi imposible que quien la practique no llegue a ser un gran santo. Consiste en seguir adelante con los propósitos emprendidos, con el plan de vida espiritual, con el bien que se ha decidido hacer y que a pesar de los obstáculos se sigue adelante. Mucho podríamos decir de la firmeza que más adelante le dedicaremos un capítulo-, pero basta ahora con decir que en un alma firme está Dios y si está Dios no puede estar el demonio. Un alma firme es el terror de los demonios y un alma humilde es una humillación insoportable para su orgullo.

## LA ARMAS CONTRA LAS FUERZAS DEL MAL

La lucha contra el demonio va a ser a lo largo de toda nuestra vida. No es algo que sea pasajero, puesto que mientras existamos todo su afán será hundirnos en la perdición eterna. San Pablo lo dice bien claro: *“No es nuestra lucha contra la carne y la sangre, sino contra los espíritus del mal”* (Ef 6,12). Son varias las armas que tenemos para luchar contra el Mal y todas son eficaces.

Una de ellas es vivir asiduamente en estado de gracia, confesándonos a menudo y practicando todos los Mandamientos. Y, a ser posible, confiando la dirección de nuestra alma a un Director espiritual, porque nada odia más el demonio que humildemente nos sometamos a obediencia y así evitemos, con Jesucristo, el pecado de Adán (Rm 5,19); además de ser así desveladas sus artimañas, que muchas veces no percibimos por nuestro amor propio.

La confianza en Dios que es Padre, y como tal no quiere el mal de sus hijos, es una de las armas que más vence al espíritu maligno porque él sabe que confiando en Dios nada nos puede pasar. Esta confianza debemos acrecentarla con *oración, humildad y penitencia*.

La oración fue uno de los medios que nos recomendó el Salvador para no sucumbir en las pruebas: *“Velad y orad, para no caer en tentación”* (Mc 14,38). Por tanto, es un arma que no debemos omitir dada la importancia que tiene y la recomendación del Señor.

La devoción a San Miguel Arcángel, que es el Ángel que se opone al demonio.

La devoción a San José, terror de los demonios, es muy eficaz contra ellos por ser el esposo de María, porque es el santo obedientísimo y humildísimo a los planes de Dios, y por tanto, modelo para todos los cristianos y protector inigualable contra el Mal.

La devoción verdadera a María Santísima es otra de las armas más valiosas y eficaces contra todo mal que venga de Satanás, porque Ella es la que está destinada a aplastar su cabeza y es la única, que nunca -ni siquiera por un instante- le perteneció. Y por supuesto por encima de todas estas armas la mejor de todas ellas es el AMOR A JESÚS Y A SU PRECIOSÍSIMA SANGRE.

SEBASTIÁN CANO F.

## REVELACIONES DE NUESTRO SEÑOR A SANTA BRIGIDA

El hombre ha violado y rechazado las leyes que establecí para él. Ama su propia voluntad y despectivamente se niega a escucharme. Encima, exalta al más malvado de los ladrones, el demonio, por encima de mí y en él deposita su fe.

El demonio es realmente un ladrón porque, debido a sus perversas tentaciones y falsas promesas, roba para sí mismo al alma humana que Yo redimí con mi propia Sangre. Y aunque se lleva a las almas, esto no se debe a que él sea más poderoso que Yo, pues Yo soy tan poderoso que puedo hacer todo mediante una sola palabra, y soy tan justo que no cometería la más mínima injusticia ni aunque me lo pidieran todos los santos.

Sin embargo, ya que el hombre, al que se ha dado libre albedrío, desprecia voluntariamente mis Mandamientos y consiente al demonio, entonces es justo que también experimente la tiranía del demonio. El demonio fue creado bueno, pero cayó debido a su perversa voluntad y ha quedado como un verdugo para infligir su retribución a los pecadores. Pese a que ahora soy tan menospreciado, aún soy tan misericordioso que perdonaré los pecados de cualquiera que pida mi misericordia y se humille a sí mismo, y lo liberaré del perverso ladrón.